

Nota editorial

Del aula a la divulgación científica: infografías como puerta de entrada a la investigación en enfermedades infecciosas

Aracely García Cuan.

La formación de investigadores no comienza en el laboratorio, sino mucho antes: en la capacidad de leer, comprender y comunicar el conocimiento científico de manera clara y rigurosa. Desde esta convicción, el semillero de investigación SIGMA - IMB de la Universidad Libre ha adoptado como estrategia pedagógica la elaboración de infografías acompañadas de resúmenes escritos sobre temas de enfermedades infecciosas, un ejercicio que hoy encuentra en las páginas de la revista de divulgación ***Exploradores*** un espacio de difusión y reconocimiento.

Lejos de ser un simple ejercicio ilustrativo, la infografía exige de los estudiantes un doble esfuerzo: primero, apropiarse críticamente de la bibliografía científica sobre un microorganismo, un mecanismo de patogenicidad o una problemática de salud pública; y segundo, traducir esa complejidad a un lenguaje visual y textual

accesible, sin sacrificar el rigor. Este proceso de síntesis, identificar qué es esencial, qué se puede omitir y cómo se cuenta una historia científica en un espacio reducido, constituye en sí mismo una competencia investigativa: comunicar ciencia.

En el contexto de la microbiología y las enfermedades infecciosas, esta habilidad cobra especial relevancia. Comprender y explicar con claridad la dinámica de un patógeno, sus vías de transmisión o las estrategias de prevención no es sólo un ejercicio académico, es una forma de alfabetización científica que trasciende el aula y puede llegar a otros estudiantes, a la comunidad universitaria e, incluso, al público general.

Publicar estos trabajos en la revista Exploradores cumple, por tanto, un doble propósito. Por un lado, visibiliza y valida el esfuerzo formativo de quienes se inician en la investigación, ofreciéndoles la experiencia, no menor, de ver su nombre y su trabajo publicados, con todo lo que ello implica en términos de responsabilidad y motivación. Por otro , enriquece a la revista con un formato dinámico y visualmente atractivo que amplía sus lectores y demuestra que la divulgación científica puede construirse también desde el pregrado.

Cada infografía que se presenta es, en última instancia, el resultado de un proceso: búsqueda bibliográfica, lectura crítica, discusión en el semillero, retroalimentación docente y, finalmente, síntesis creativa. Invitamos a los lectores a recorrer estos trabajos no sólo por su valor informativo sobre las enfermedades infecciosas abordadas, sino como testimonio de una apuesta formativa que entiende la investigación como un proceso que se construye colectivamente desde los primeros semestres de la carrera.

Aracely García Cuan
Docente, Facultad de Ciencias de la Salud, Exactas y Naturales
Universidad Libre